



SEGUIDILLAS

NUEVAS Y CURIOSAS,

EN LAS QUE SE EXPLICAN

los peligros que tiene el amor.

Con otras varias seguidillas.



Muchos hay que se precian
 de saber amar,
 y estos aun no han llegado
 al primer quilat.
 Ofuscado me veo
 para declarar
 del amor los peligros,
 porque el que ha de amar:-



Se ha empñado mi lengua,
 que ha de definir
 el peligro que tiene
 un amor feliz.

Porque se desengañe
 quien amar quiere,
 del amor los peligros
 haré patentes.

Por

Por mí quiero primero
que experimenten
al riesgo que se pone
su infeliz suerte.

El amor al principio
fácil parece;
pero tiene sus fines
contraria suerte.

Yo estuve à los umbrales
de un amor fino,
y al seguir su carrera,
vide el peligro.

Peor fueron sus fines
que no la entrada,
que al fin la muerte fiera
me amenazaba.

Conociendo el peligro,
que tiene el amor,
quiero seguir la estrella,
que me está mejor.

Tiene el amor peligros
à cada paso:
quien cae, se levanta
muy mal tratado.

Y no solo un peligro
el amor tiene,
sino es muchos peligros,
y diferentes.

La saeta mas grande
que tiene el amor,
es quando cae en manos
de un murmurador.

Si empiezan con el tole
de que uno ama,
son dardos afilados,
que al amor matan.

Va uno por la calle,
y ve à una dama,
y si habla con ella,
ya es murmurada.

Aquesta fue la causa
de ausentarme yo,
porque hablando me vieron
en cierta ocasion.

Aquí no está el busilis
de este peligro,
que en su carrera se halla
otro mas fino.

Habla uno à una dama
con buena intencion,
y en el vulgo ya empieza
la murmuracion.

Aquesta es la victoria
que alcanza el amor,
desastres y peligros,
y murmuracion.

El galan que quisiere
librarse de esto,
es preciso se aparte
de galanteos.

Huya de chichisveos
el que desee
vivir toda su vida
tranquilamente.

Aun con ser feliz siempre
el honesto amor,
trae mil inquietudes,
y algun sinsabor.

Pues todos sus caminos,
todas sus sendas,
paran en este lago
lleno de penas.

Sepan todos los hombres
que hay en el mundo,
que de todos los males
este es el sumo.

Quántos hombres perdidos
hay en él mundo,
por seguir de Cupido
los infortunios!

Ya

Ya no quiere mi pluma
dilatarse mas,
pues dice que se ofusca
en aqueste mar.

Quando el dueño es ingrato
ya no hay tormento,
ni fatiga que iguale;
y mas si hay celos.

Mas valiera morirse
una y mil veces,
que verse un desdichado
en tal palenque.

Remítome al silencio,
que es cosa cierta,
que de amor los peligros
sin no tuvieran.

OTRAS A OTRO *intento.*

AL mirar tu hermosura,
se abrasa el alma,
y al hielo de un suspiro
su afecto calma.

Son tus ojos despojos
de mi alvedrío,
que aunque no matan, atan
à mi amor fino.

Vénus en la hermosura
te considero,
y en lo sabio Diana,
hechizo bello.

De las glorias de verte
quiero privarme,
que son glorias que pueden
glorias quitarme.

La fineza no dura,
durando el tiempo,
tiempo que al viento espira,
pira es del viento.

El ayre mis suspiros
lleve à tu pecho,
y si de mí te olvidas,
te acuerde el viento.

Eres ídolo hermoso,
deidad ingrata,
siendo prision del culto
de quien te ama.

Hielo alienta mi pecho,
fuego el suspiro,
y hielos y volcanes
están unidos.

Fino soy, que siguiendo
mi infausta estrella,
aunque veo el peligro,
nada me altera.

Me pensaba ser solo,
à quien querias,
pero veo son muchas
tus cofradías.

Tus ojos me despiden,
la lengua calla,
y el corazon me dice,
que no me vaya.

Esa pena que llevas
en ese dedo,
es pena que à mi pena
le da consuelo.

SEGUIDILLAS *varias.*

PAra ausentarme, niña,
confesar quiero,
*quare ad impossibilia
nemo tenetur.*

Aunque el mundo ya sabe
todas tus glorias,
cantaré tus elogios,
usque dum moriar.

De necios presumidos
nada me hables,
que juntas -el *nescitis*
con el *petatis*.

La esperanza del logro
de mi amor pierdo,
pues no consigo que entres
sub tectum meum.

Si al fin de mis afanes
logro tus brazos,
siempre estaré contigo
magno cum gaudio.

Porque eres vervi gracia
de lo perfecto,
el primer lugar tienes
in corde meo.

De amor à un imposible,
que me atribula,
prosigo, porque *audaces*
fortuna juvat.

Son todos mis contentos
verte y hablarte,
no escasees favores
desideranti.

Si me escuchas atenta,
como lo aguardo,
despues de darte gracias,
magno aestimabo.

Allá van los suspiros
de un fino amante,
recíbelos benigna,
si tibi placet.

La multitud hermosa
de tus primores
vocifera la fama
totum per orbem.

Si echas à mis cadenas
fuertes candados
clamaré entre prisiones:
fortiter acrius.

OTRAS SEGUIDILLAS.

Como gasté mi afecto
todo contigo,
quando quise quererte,
faltó cariño.

Mi amor te dió los gritos,
pero sus voces
retumbaron los ecos
de tus favores.

Al fuego de mi afecto
se encendió el tuyo,
y por fin los dos fuegos
se hicieron uno.

Receloso tu padre
de que te hablaba,
la ventana te cierra,
no con aldaba.

Aunque se oprima al cuerpo,
no puede el alma
vivir entre prisiones,
ni hacerse esclava.

Vénus, Juno, Minerva,
Palas, Diana,
y otras, las llaman Diosas,
mas no te igualan.

Tuve una noche un lance
con cierto hombre;
mas mi aliento me supo
sacar entonces.

A tus pies fino amante
amor me rindió;
mas qué mucho, si fieras
afemina amor.

Ahora humilde y postrado
mi amor te dice:
que en olvido no pongas
à este infelice.